



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA**  
**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS**



**ARCHIVO DE LA PALABRA**

**PROYECTO DE HISTORIA ORAL**

**HISTORIA DE ROSARITO**

**ENTREVISTA A**

**FLORENCIA MARTÍNEZ SALCEDO**

**POR**

**MIRIAM GABRIELA GARCÍA AGUIRRE**

**PHO-9-24**

**ROSARITO, BAJA CALIFORNIA**

**21 SEPTIEMBRE, 1999**

**PROYECTO DE HISTORIA ORAL:  
HOTEL ROSARITO BEACH: 75 AÑOS DE SU HISTORIA**

**PATROCINADO POR  
INVERSIONES ROSARITO, S. A. DE C. V.**

**FLORENCIA MARTÍNEZ SALCEDO  
ENTREVISTADORA:  
MIRIAM GABRIELA GARCÍA AGUIRRE  
PHO-R/3/6(1)**

**ROSARITO, B. C., 21 DE SEPTIEMBRE DE 1999.**

## PROYECTO DE HISTORIA ORAL

### Hotel Rosarito Beach: 75 años de su historia

Primera entrevista a la señora Florencia Martínez Salcedo [Flor].

Lugar: "Hotel Rosarito Beach", Rosarito, B. C. (Salón "Mexicano").

Fecha: 21 de septiembre de 1999.

Entrevistadoras: Miriam Gabriela García Aguirre.

Transcripción: Miriam Gabriela García Aguirre.

Cassette 1/1

MG:\_ Bueno, pues vamos a empezar. Esta entrevista es para un proyecto que estamos haciendo de historia del Hotel Rosarito. Entonces, el señor Hugo Torres nos dió su nombre como una de las personas que podemos entrevistar, que pueden saber más del hotel.

FM:\_ A lo mejor sí, a lo mejor no, ahí vamos a ver [risas].

MG:\_ A lo mejor sí. ¿Cuál es su nombre completo?

FM:\_ Florencia Martínez Salcedo.

MG:\_ ¿En qué año nació usted?

FM:\_ En el veintiséis de octubre del treinta y treinta y uno.

MG:\_ ¿Dónde nació usted?

FM:\_ En Tenamaztlán, Jalisco.

MG:\_ ¿Cuánto tiene aquí viviendo en Rosarito?

FM:\_ No, pues aquí llegamos como en cincuenta y cinco.

MG:\_ ¿Con quién llegó?

FM:\_ Con mis padres, con mis hermanos, toda la familia.

MG:\_ ¿Se vinieron juntos?

FM:\_ Sí, todos mis hermanos con mi mamá, mi papá, aquí llegamos a Rosarito.

MG:\_ ¿Y su papá a qué se dedicaba?

FM:\_ Mi papá aquí trabajó de jardinero y mi mamá no, ella no trabajó, se dedicó a sus hijos.

MG:\_ ¿Y usted fue a la escuela aquí en Rosarito?

FM:\_ No, yo tuve muy poquita escuela, nomás allá en el sur estuve muy poco.

MG:\_ ¿Sí? ¿Hasta que año se quedó?

FM:\_ Hasta tercer lugar, tercer grado y allí salí para afuera.

MG:\_ ¿Y cómo cuántos años tenía usted cuando llegó a Rosarito?

FM:\_ Tenía como unos dieciséis años. Estaba despoblado aquí Rosarito.

MG:\_ ¿Sí? ¿Cómo era Rosarito?

FM:\_ Mmm, despoblado, bien feo, solo, pocas casas tenía, el Ejido Mazatlán era nada más un salón de adobe allí muy chico, donde se celebraban los festivales del día de la madre.

MG:\_ ¿A ustedes les tocó participar?

FM:\_ Sí.

MG:\_ ¿Ustedes llegaron al ejido?

FM:\_ No, pero el Ejido Mazatlán aquí esta, luego, un salón.

MG:\_ ¿Y cuando llegó su familia, luego, luego, entró a trabajar aquí al hotel?

FM:\_ Sí, un hermano y mi papá.

MG:\_ ¿Cómo se llama su papá?

FM:\_ Se llamaba Leonardo Martínez Salcedo y tengo una foto con la señora Barbachano.

MG:\_ ¿Ah sí? ¿Haber si luego nos hace favor de prestarnosla para verla?

FM:\_ Está muy chica verdad, pero sí la tengo.

MG:\_ ¿Sí? ¿Usted a qué edad entró a trabajar aquí al hotel?

FM:\_ Yo ya entré de treinta y cinco años, cuando falleció mi esposo entré aquí.

MG:\_ ¿Y cuál fue su trabajo aquí en el hotel?

FM:\_ Pues yo, de camarista, de camarista nada más.

MG:\_ ¿Desde que entró está de camarista?

FM:\_ Sí, desde que entré.

MG:\_ Sí, pues, ya tiene algunos años aquí en el hotel.

FM:\_ Sí, ya tengo muchos años.

MG:\_ ¿Y cómo era el hotel cuando usted lo vió por primera vez?

FM:\_ Pues, más chico, porque ya ahora le hicieron más partes, crecieron mucho, entonces eran nada más los pasillos, la parte de arriba y los, los, unas suites que había aquí abajo, unos bungalows, ya todo eso ya lo quitaron los bungalows, y luego ya hicieron los condominios.

MG:\_ ¿Los condominios cuáles son?

FM:\_ Los condominios es aquí el tiempo compartido, tres pisos nomás.

MG:\_ ¿Y esos también usted los atiende?

FM:\_ Allí es donde trabajo ahorita. Empecé aquí en los pasillos, también la parte de arriba, porque era así de renta arriba, donde están las oficinas y luego ya me cambié para allá.

MG:\_ ¿Y los pasillos eran antes cuartos?

FM:\_ Sí, dos pasillos largos allí, siempre han sido. Son lo más antiguo los pasillos esos.

MG:\_ Y nos han comentado que los muebles que están en la parte de abajo todavía son de los originales.

FM:\_ Sí, todavía. Sí existen todavía, porque no renovan [renuevan] mucho y si no están aquí los tiene uno [risas], porque en aquel tiempo nos regalaban muebles. Sí, cuando metían nuevos luego sacaban y nos daban.

MG:\_ ¿De los que ya iban cambiando?

FM:\_ Sí, de los que ya iban para afuera, de los que ya no querían para cambiar.

MG:\_ Porque tienen unos muy bonitos, unos tocadores.

FM:\_ ¿Ah, en dónde los miró?

MG:\_ Aquí abajo. Muy bonitos.

FM:\_ Sí, sí, hay unos muy bonitos en negro, acá para estos cuartos, en ese pasillo de aquí, en negro, así con unas flores, muy mexicano y luego los techos los tiene así todavía pintados.

MG:\_ ¿Pero ya lo otros cuartos no son como estos?

FM:\_ No, ya no.

MG:\_ Ya los han cambiado. Más modernos. Y ¿su papá que le contaba del hotel?

FM:\_ No, pues él muy poco platicaba, pero estaba muy agusto aquí de jardinero. Mi esposo también trabajaba aquí, de jardinero también.

MG:\_ ¿Cómo se llamaba su esposo?

FM:\_ Félix Soltero Aria, también el trabajó aquí.

MG:\_ Ah, pues varios de sus familiares han trabajado aquí.

FM:\_ Sí, sí, ahora ya no admiten mucho de sus familiares, pero como ellos empezaron ya siguió uno acá.

MG:\_ Sí, como de la familia de los Soltero hay varios.

FM:\_ Sí y de con Arriola, también, el esposo de la señora Clarisa, el señor Arriola también eran ellos los que nos pagaban y este, su papá del señor Arriola también aquí trabajaba. Varios trabajaban.

MG:\_ Ah, el señor también.

FM:\_ Sí, también el señor trabajó aquí, varios familiares, de los solteros ahí y quedan todavía varios.

MG:\_ ¿Ah, sí, de los Arriola?

FM:\_ No, de los Soltero.

MG:\_ Entonces usted cuando llegó ¿el hotel ya estaba aquí construído?

FM:\_ El hotel sí, ya estaba.

MG:\_ ¿Qué más había aquí en Rosarito, que usted recuerde de centros turísticos?

FM:\_ Muy pocos, muy pocos porque era nada más este hotel y el Rene's y unos motelitos chicos, nada más, El Figueroa, El de Anza. Ya no están ninguno de esos. La Quinta, la Quinta pertenecía aquí, donde es ahora el Macías, para allá de aquel rumbo. Pertenecía aquí, porque allá cuando mi esposo trabajó a

veces les hacían sus fiestas navideñas allá en la Quinta, un lugar muy bonito también era la Quinta.

MG:\_ ¿Se parecía al Hotel Rosarito?

FM:\_ Sí, nada más que no había cuartos, no tenía cuartos de hotel, es así, como que tenía... es una casa muy grande.

MG:\_ ¿Y allí que se hacía? ¿Cómo que era?

FM:\_ ¿Ahora? No se, porque no íbamos nosotros allí, no podíamos entrar más de los trabajadores iban y allí les celebraban sus fiestas a ellos.

MG:\_ ¿Y a usted no le tocó ir a las fiestas que hacían allí?

FM:\_ No, de allí no.

MG:\_ ¿Y a ustedes aquí en el hotel les hacían fiesta?

FM:\_ Sí, aquí sí ya desde que entramos nos empezaron a hacer fiestas de navidad.

MG:\_ Sí, ¿dónde se las hacían?

FM:\_ Aquí en diferentes lugares, aquí mismo.

MG:\_ ¿Aquí mismo en el hotel?

FM:\_ Sí, aquí mismo, en veces en la terraza y luego ya aquí, ya siguió haciéndolas aquí, pero siempre nos han hecho las navideñas.

MG:\_ ¿Cuando usted entró aquí todavía estaba la señora Barbachano?

FM:\_ Barbachano, sí, yo la conocí muy bien.

MG:\_ ¿Cómo era ella?

FM:\_ Muy bonita y muy fina ella, muy buena señora, muy buena señora. Yo trabajé de muy jovencita, antes de casarme, de recién que llegamos, en la casa de la señora Barbachano. El señor Torres estaba bien joven, era estudiante, muy poco trabajé allí, luego ya me salí, pero muy bien, porque ella siempre convivía con uno.

MG:\_ ¿Cómo los trataba a ustedes?

FM:\_ Uh, muy bien ella, nos decía que éramos todos sus hijos, "mis hijos" decía, todos, todos los trabajadores. Nos decía, "son mis hijos todos". Sí, muy buena.

MG:\_ Se sabía sus nombres.

FM:\_ Sí.

MG:\_ ¿Cómo cuántos trabajadores tendrían en esos años?

FM:\_ No se, no se cuanto, pero éramos más pocos, ahora somos demasiado trabajador, antes éramos pocos.

MG:\_ ¿Se conocían?

FM:\_ Sí, más contados. De camaristas yo sí te se decir, yo era la última y ahorita son unas veintitantas camaristas las que hay ya.

MG:\_ Pues apenas se conocen.

FM:\_ Pues nos conocemos las que somos más antiguas, pero ya personal nuevo... aparte que ya está uno muy apartado ya de cada lugar, aunque trabajamos aquí pero ya salimos por aquel lado, allá apartado, pues ya.

MG:\_ ¿A usted le tocó estar allí en la casa cuando hacían las fiestas?

FM:\_ Allí con la señora Barbachano, sí, me tocó estar.

MG:\_ ¿Cómo eran las fiestas?

FM:\_ Muy bonitas fiestas.

MG:\_ ¿Qué había?

FM:\_ Pues celebraban allí, porque ella tenía en su casa hasta una, una capilla y celebraban boda allí en su casa.

MG:\_ ¿Ah, sí? ¿En qué parte estaba la capilla?

FM:\_ En el segundo piso, en la parte de arriba, pues nada más es la de abajo y la planta de arriba. Allí en la entrada, arriba tenían su capilla.

MG:\_ Esa no me la sabía.

FM:\_ ¡No! Si, llegaron a celebrar bodas allí.

MG:\_ ¿No sabe de quiénes?

FM:\_ No, no se si familiares de ellos o tal vez de aquí mismo del hotel, quien sabe, nunca supimos.

MG:\_ ¿Y eran muy elegantes las fiestas?

FM:\_ Sí, muy elegantes, muy bonito, y lo que tenía la señora, ya que pasaba todo, era que la comida toda la regalaba, toda. Si.

MG:\_ ¿Les preparaba para entregarles?

FM:\_ Sí, ella decía que sí, que llevara uno para sus casas.

MG:\_ ¿Y al señor ya no le tocó conocerlo?

FM:\_ No al señor no, en fotos que hay, porque tenían un salón mexicano, allá para su casa de ella y estaba, estaba una terracita, como donde se subían ellos a mirar yo creo, porque era un salón de baile, y estaba un sarape con su foto, foto grandota allá arriba.

MG:\_ ¿Y le señora que platicaba de él?

FM:\_ Pues, muy poco platicó de él verás, pero yo creo que fue muy bueno él con ella también. Si, porque sí platicaba en veces con ella.

MG:\_ ¿Y a usted le tocó estar cuando hacían los bailes que venían la gente de Tijuana?

FM:\_ ¿Cómo? ¿Bailes?

MG:\_ Había unos bailes que se llamaban de blanco y negro.

FM:\_ Fíjate que no, yo creo que eso ya fue muy antes, antes de que yo entrara, porque cuando trabajaba mi esposo si dicen que era muy lujoso, muy bonito, había mucho, pues venía mucha gente de mucho dinero, de más categoría.

MG:\_ Y ¿ahorita cómo ve la gente que viene al hotel?

FM:\_ Pues viene de todo, de todo viene ya, pero antes sí, dicen que sí, venían personas importantes aquí.

MG:\_ Y ¿a qué cree que se deba eso que viene otro tipo de gente?

FM:\_ Pues será el tiempo ¿verdad?, porque aquí siempre han sido todos muy amistosos, reciben muy bien al cliente todos, las personas que vienen todo. Entonces yo me imagino que va cambiando ya los tiempos, porque cuando yo entré aquí venían unos grandotes así, mucho dinero en ese tiempo también aquí, unas personas grandes, altotes, altotes.

MG:\_ ¿Ah, si?

FM:\_ Traían camiones con su banda de música de ellos, allá ya ponían abajo y estaban sus tres días. Pues sí, dejaban mucho dinero esas personas y ya han dejado de venir.

MG:\_ O sea, eran un club como de gente alta.

FM:\_ ¡Ah, sí, muy alta! Muy altos ellos.

MG:\_ ¿De dónde venían? ¿Eran gringos ellos?

FM:\_ Ah, sí, americanos y una orquesta grande que traían.

MG:\_ Y se, nos han comentado otras personas que cuando entraron aquí no hablaban mucho inglés.

FM:\_ No, pues yo nunca, nunca aprendí. No, nada más les sabe entender uno lo más principal, lo necesario que le piden a uno.

MG:\_ Entonces usted estuvo en los cuartos de abajo, ¿como cuándo sería?

FM:\_ ¿Aquí en los de pasillos? Estuve muchos años en los setentas, setenta y dos, setenta y tres, yo aquí empecé, aquí en pasillos fue donde andábamos todo eso.

MG:\_ ¿Ah, entonces cuando usted entró ya estaba el señor Torres?

FM:\_ Después entró, tardó en entrar. Entonces, cuando yo entré estaba un señor, un gerente señor Greenber y ya después, pues el ya vino agarrando el negocio casi cuando murió su tía.

MG:\_ ¿De qué murió la señora? ¿usted no sabe?

FM:\_ No, no se.

MG:\_ ¿Estaba muy grande de edad?

FM:\_ No, pues mayor, mayor no, porque ni parecía, haga de cuenta una muchachita la señora, muy menudita la señora.

MG:\_ Pues quien sabe, no sabemos. Fíjese que a nosotros pues ya no nos tocó conocer esos cuartos de aquí arriba, los que ahora son las oficinas, ¿esos cómo eran esos cuartos?

FM:\_ Pues eran al estilo de estos de aquí abajo, de aquí de pasillos, así con sus camas muy antiguas, sus cabeceras de madera gruesa, negra, y ya ahora ya todo cambiaron, ya todo quitaron.

MG:\_ ¿Y qué harían con todo eso?

FM:\_ No se decirle qué harían con todo eso, con lo de arriba quien sabe, porque eran bastantes cuartos.

MG:\_ ¿Y su papá que le contaba?

FM:\_ Mh.

MG:\_ ¿Y sus hermanos? ¿Los cuñados?

FM:\_ No.

MG:\_ ¿Tampoco...? ¿A usted le tocó estar cuando empezaron a hacer las primeras ampliaciones que hicieron?

FM:\_ Sí.

MG:\_ ¿Eso sí le toco? ¿Cuáles fueron primero?

FM:\_ Sí. Aquí el condominio, aquí el de enseguida ese fue el que hicieron primero, ya de cuando le siguieron allí, ya nomás eso, ya después la partecita de abajo, otra suite que hay allí y luego ya la ampliación la grande, esa sí es de muchos pisos.

MG:\_ Y cuando le hicieron esa ampliación ¿si vino más gente al hotel?

FM:\_ Pues sí, ya estuvo viniendo mucha más, que siempre tenía su clientela aquí y más y más.

MG:\_ ¿Y cómo son la clientela con ustedes?

FM:\_ Son buenas personas, muy amables, sí, llegan tantos que ya lo conocer a uno, ya lo saludan de abrazo, de beso, sí, los que ya nos conocen.

MG:\_ ¿Hay clientes aquí en el hotel que vienen muy seguido?

FM:\_ Sí hay, hasta dos veces por año, luego tres así, pero como ya tienen muchos años viniendo, pues ya lo conocen a uno de mucho tiempo.

MG:\_ ¿Y de dónde vienen ellos?

FM:\_ Pues de diferentes partes, del otro lado.

MG:\_ ¿Del otro lado?

FM:\_ Sí, del otro lado.

MG:\_ ¿Y usted platica con ellos?

FM:\_ Sí, los que si pueden platicar con uno, platica uno, los que hablan poco español sí podemos platicar, los que no, pues no, nada más lo saludan a uno y a uno le da mucho gusto y a ellos también. Ya los conoce uno, "hay ya vinieron mis clientes muy amables" [risas].

MG:\_ ¿Y usted porqué creen que vienen al Hotel Rosarito?

FM:\_ Pues, que les gusta mucho dicen, que les gusta mucho venir a Rosarito.

MG:\_ ¿Y porqué será?

FM:\_ ¿Quién sabe? Porque los tratan bien será, no se, pero les gusta venir. Sí les gusta venir mucho, mucho. Unas personas nos decían que ellos venían desde que estaban chicos, crecieron, se casaron y siguieron viniendo ellos, y trajeron a sus hijos a sus nietos, toda la familia pues sigue viniendo.

MG:\_ ¿Cómo se llaman ellos?

FM:\_ No se decirle, sólo Jorge sabe como se llama esa familia.

MG:\_ ¿Entonces desde los abuelos venían antes?

FM:\_ Sí, venían, ellos los traen chicos, se casan y ya siguen trayendo la familia.

MG:\_ Ya les queda aquí el caminito.

FM:\_ Sí, ajá. ¿Quién sabe porqué motivo ya dejan de venir? Como les venden condominios en diferentes partes.[-,-,-]

MG:\_ ¿Y las suites esas que son los condominios, las suites esas se las rentan así por año o por?

FM:\_ Pues, donde yo trabajo, que es la parte de enmedio es tiempo compartido, se los venden creo, están vendidos y vienen varias veces así al año unos y si no los están rentando a otros que siguen viniendo.

MG:\_ ¿Entonces van cambiando?

FM:\_ Sí, van cambiando.

MG:\_ ¿A usted qué le han platicado de la época de oro del hotel?

FM:\_ No...

MG:\_ No le han platicado de cuando venían los artistas.

FM:\_ Bueno sí, de eso sí, sí decían los artistas que venían y estaba muy bonito, era muy bonito, entonces yo todavía no trabajaba aquí. Cuando yo trabajé venían unos carritos antiguos, muy bonitos, pera ya hace muchísimos años, era como un desfile, todos llegaban, era pura persona mayor, esos carritos antiguos, muy antiguos.

MG:\_ ¿Y dónde los dejaban los carritos?

FM:\_ Aquí los parqueaban todo afuerita.

MG:\_ ¿Y se quedaban aquí en el hotel?

FM:\_ No, ellos casi nada más llegaban de paso, luego volvían a irse con sus carros. Algunos se iban para Ensenada, luego se regresaban.

MG:\_ ¿Pues usted entró como en los setentas aquí al hotel?

FM:\_ Sí, en los setentas.

MG:\_ ¿Y por qué entró a trabajar aquí?

FM:\_ Porque falleció mi esposo y entonces, como él ya había trabajado, ya había trabajado aquí mucho tiempo, me ofrecieron trabajo a mi. Me mandaron a ofrecer trabajo, que si yo quería trabajo aquí tenía trabajo y desde entonces aquí estoy.

MG:\_ ¿Y usted tiene hijos?

FM:\_ Sí.

MG:\_ ¿Y ellos han trabajado aquí?

FM:\_ Sí, tengo dos hombres que trabajan aquí, uno es carpintero y otro es pintor, trabaja en mantenimiento, y una hija que trabaja en los baños. Ellas tienen mucho tiempo viniendo al hotel, desde muy chicas, desde que yo entré a trabajar también ellas han andado aquí y en aquel tiempo las dejaban trabajar en los baños y luego ya salían y se iban a la escuela.

MG:\_ Entonces, aquí, prácticamente varios de su familia.

FM:\_ Sí, sí ha estado la familia.

MG:\_ ¿Y ustedes viven aquí cerca del hotel?

FM:\_ Vivo en una colonia, Ejido Mazatlán, aquí nomás arribita, agarro un taxi y rapidito llega uno.

MG:\_ ¿Y sus hijos todos viven aquí en Rosarito?

FM:\_ Sí, todos viven en Rosarito.

MG:\_ ¿Y usted tiene hermanos?

FM:\_ Sí, tengo hermanos.

MG:\_ ¿Y también se quedaron aquí en Rosarito?

FM:\_ Sí, aquí se quedaron, uno que trabaja de mesero todavía.

MG:\_ ¿Ustedes porqué se vinieron para acá cuando se vino con su papá y todos?

FM:\_ Pues, porque le dicen a uno que acá está mejor, que una tía nos iba a arreglar pasaporte, vinimos a Mexicali y ya rapidito nos pasaron para acá y ya aquí no quedamos.

MG:\_ ¿No les gustó Tijuana?

FM:\_ No, nomás llegamos a Mexicali y de allí a Rosarito, y aquí nos quedamos.

MG:\_ ¿Ya sabían que aquí había...?

FM:\_ Aquí había fuente de trabajo, aquí había mucho para todos los trabajadores, aquí sí había trabajo y pues de diferentes cosas, siempre ha habido, siempre ha habido mucho personal.

MG:\_ ¿Pero cuando vinieron de Mexicali a Rosarito, luego, luego empezaron en el hotel?

FM:\_ No, al tiempesito.

MG:\_ ¿A ustedes le decían que aquí había trabajo?

FM:\_ Sí, aquí había trabajo.

MG:\_ ¿No se acuerda en qué, en qué les decían que había trabajo?

FM:\_ Sí, pues en jardines, puro mantenimiento, puro mantenimiento casi había.

MG:\_ ¿Entonces a usted no le tocó cuando había un casino aquí en el hotel?

FM:\_ No, eso fue antes. Dicen que había mucho dinero, antes dicen que había mucha gente de dinero. Una compañera mía, ella ya se retiró, me platicaba.

MG:\_ ¿Qué le platicaba?

FM:\_ [Con voz muy baja.] Pues, que en los cuartos había pacas de billetes, decía ella, todo eso, que tenían todo, muy bien que estaba aquí el hotel, nunca se les perdía nada.

MG:\_ ¿Había mucha seguridad?

FM:\_ Mucha seguridad y en las personas, pues, que no, no tienen la costumbre.

MG:\_ Y vigilancia, pero ¿a ustedes les tenían mucha confianza también, a las otras camareras?

FM:\_ Sí, sí también.

MG:\_ ¿Nunca han tenido ningún problema, de que se pierda algo?

FM:\_ Pues sí, alguna vez que un cliente quiere acusar a alguien injustamente, pero se aclara y ya. Alguno que no quiere pagar o algo, son pretextos, son pretextos en veces.

MG:\_ ¿Ya saben ustedes las mañas de los clientes?

FM:\_ Sí, ajá. Sí, ya sabe uno, ya conociéndolo a uno, [-,-,-] ya hay confianza en uno.

MG:\_ Pues que bueno.

FM:\_ Sí.

MG:\_ ¿Y ahorita cómo ve el hotel aquí en Rosarito?

FM:\_ ¿Este hotel? Pues bien también, porque... aunque no es el mejor, pues sí es el mejor yo creo, habrá otros más lujosos, pero este tiene su gente ya, su antigüedad y por eso lo siguen mucho, tiene su buena clientela, nunca está muy solo, solo. En veces, entre semana estará solo, pero en fin de semana viene gente.

MG:\_ ¿En el invierno cómo les va?

FM:\_ En el invierno, eso sí está duro.

MG:\_ ¿Siempre ha sido así?

FM:\_ Hay veces, hay veces que es más duro y a veces que no tanto. No deja de haber, ya sea gente que nomás llega de paso, pero siempre dura dos tres días aquí.

MG:\_ ¿Y para usted que le ha parecido trabajar aquí en el hotel?

FM:\_ ¡Uh, pues muy bonito! Fíjate, yo estoy orgullosa de trabajar aquí, sí, yo estoy orgullosa, yo les digo a las que, cuando venimos en la mañana, que se queja de algo, le digo no, no deben de venir así, porque deben de venir con gusto porque esto es como una distracción, para mi es una distracción venir diario, diario.

MG:\_ ¿Sí, y porqué?

FM:\_ Pues no se, ya me acostumbré pues, aunque salgo cansada y todo, pero, pero no digo, es una distracción de una el trabajo.

MG:\_ ¿Y siempre le ha gustado su trabajo?

FM:\_ Sí, yo desde que entré siempre me ha gustado el trabajo.

MG:\_ ¿Usted ha invitado a otras personas a que se vengan a trabajar aquí en el hotel?

FM:\_ Sí, unas pero son muy poco, muy poco duran unas. Han entrado algunas personas nuevas y salen por algún motivo.

MG:\_ ¿Es difícil trabajar en un hotel?

FM:\_ No, no es difícil. Sabiéndole uno no es difícil, aquí las ponen a apren... a ensayar primero y yo cuando entré ni ensayaba, nomás cuando entre y órale a trabajar luego, luego.

MG:\_ ¿Les dan como cursos?

FM:\_ No, practican con una de nosotros, cualquiera que ella quiera mandar, el ama de llaves, la mandan que practique unos dos, tres días. Ya después pues ya les dan su reporte y la que quiere sigue y la que no, que se le hace pesado se sale, pero no, ya la juventud no está acostumbrada.

MG:\_ ¿A usted le ha tocado entrenar a otras compañeras?

FM:\_ Sí, me han mandado varias.

MG:\_ ¿Y qué las ponen a hacer?

FM:\_ Pues de la misma limpieza que anda uno haciendo, primero las enseño como tender las camas, la cortesía como se hace, como poner las toallas, porque unas no saben nada y sí, varias han ensayado conmigo. Una está ya de supervisora, estuvo de camarista, unas dos ya han de estar de supervisoras, pero las más han practicado conmigo o con otra, así que las mandan. Pero le como digo, la persona que quiere trabajar y pues le gusta, se queda la que no se sale.

MG:\_ ¿A usted le gusta enseñarles a estas nuevas muchachas?

FM:\_ Pues sí, sí me gusta.

MG:\_ ¿Qué les dice? ¿Que se pongan listas?

FM:\_ Pues, que se pongan listas y que no se les olvide lo principal y se les haga menos pesado que se fijen bien.

MG:\_ ¿Entonces ahorita ustedes son veintidos?

FM:\_ Sí, somos varias. No se qué tantas somos, somos muchas.

MG:\_ ¿Y tienen coordinadora, supervisora? ¿qué tienen?

FM:\_ Tenemos supervisora, supervisora y el ama de llaves también.

MG:\_ ¿Y ellas son las que se encargan de dar los horarios y todo eso?

FM:\_ Ella, el ama de llaves de dar los horarios y la supervisora nada más anda supervisando.

MG:\_ Que todo esté en orden.

FM:\_ Sí, checando los cuartos, que no falte nada.

MG:\_ Y a usted, desde que ha estado aquí en el hotel, ¿cuál se la hace el lugar que más le gusta?

FM:\_ ¿Cuál es el que más me ha gustado para trabajar? Allá en condominios, allá me quedé agusto. Sí, porque en los pasillos me cansaba más porque eran las camas más chaparritas y yo estuve muchos años y ya que hicieron allá yo le dije al gerente que si me dejaba pasar allá y me dijo que sí. Y luego, había andado en unos bungalows, era muy abajo, allá, y batallaba uno mucho con

los carros y todo, y bueno dije, yo creo que ya me puedo acomodar mejor allá. De ahí no me han cambiado, bueno, pues quien sabe porqué no me cambiarán, verdad.

MG:\_ ¿Y los bungalows cómo eran?

FM:\_ Eran de, pues bungalows de madera, estaban en altito y ya no los, como los vendieron pues, los cambiaron de lugar donde estaban y los pusieron en un lugar, otra parte más alla, eran movibles, de madera.

MG:\_ ¿Se los llevaron?

FM:\_ Se los llevaron, pero sí trabajaba muy agusto también en los bungalows, yo donde he estado, he trabajado muy agusto, nada más eso como ya miré la facilidad dije, no, pues yo me paso para acá ¿verdad?.

MG:\_ ¿Y cómo eran por dentro?

FM:\_ Pues tenían su recámara nada más, en estos que trabajo yo tienen cocina y aquéllos no, nada más eran recámara y su baño, igualmente que todos.

MG:\_ ¿Y desde cuándo los tendrían?

FM:\_ Desde que yo entré ya los tenían, los bungalows.

MG:\_ ¿Y cómo cuándo se los llevaron?

FM:\_ Pues, cuando ya hicieron aquí la ampliación, entonces fue cuando ya los quitaron esos, porque ya iban a hacer la alberca que estaba aquí abajo para la ampliación ocupaban el lugar y yo creo que también ya viejos, pues ya no.

MG:\_ ¿Usted ya se acostumbró a vivir aquí cerca del mar?

FM:\_ Sí, viví bien cerquitas del mar, pero yo viví bien cerquitas y viví muy agusto.

MG:\_ Pero ahora que viene ya la época del frío, de las lluvias ¿No le da pendiente?

FM:\_ No, porque estoy lejos del mar, te digo. Antes si viví y ni miedo nos daba, hasta cuando ya empezó a subir mucho el mar y que nos entraba a la casa, entonces sí, pero no, nos acostábamos a dormir, en la mañana que veíamos "tenemos mucha agua", pues ya ni modo, en la noche ni oíamos cuando llegaban las olas.

MG:\_ ¿Ah, sí llegaban las olas?

FM:\_ Sí, se llegó a meter.

MG:\_ ¡Ah, pues vivía en la pura orilla!

FM:\_ Sí, es que viví atrás de la Comercial Mexicana, así para la playa y cuando subió mucho el mar, cuando había tempestades, que llovía mucho, mucho, entonces bajan los arroyos se tapan las alcantarillas y se inunda arriba, se inundaba, sí se no llegó a meter. Una vez mirábamos las olas tan cerquitas, tan feo, esa vez, nunca ha habido como esa vez. Movié casas, los carros los traía para allá y para acá, así todo.

MG:\_ ¿Ustedes que hicieron?

FM:\_ Salirnos de allí, salirnos en cuanto pudimos nos salimos de allí.

MG:\_ ¿Y aquí en el hotel nunca ha pasado nada con las lluvias?

FM:\_ No, aquí no.

MG:\_ ¿Y a usted qué es lo que más le gusta recordar desde que entró a trabajar aquí? ¿Qué le gusta recordar de aquí del hotel?

FM:\_ O, pues cuando entré, estaban de músicos Los Comodines, era muy bonito, y Ethel Reyes y Gustavo Morales, ellos cantaban *tan bonito*, había mucha alegría aquí y me gustaría hasta que volviera ese tiempo, volver para atrás. [Risas] Muy bonito.

MG:\_ ¿Qué canciones cantaban ellos? ¿Qué música era, como orquesta?

FM:\_ Este, no, música mexicana que cantaban.

MG:\_ ¿Y estuvieron mucho tiempo aquí en el hotel ellos?

FM:\_ Sí, sí estuvieron. Sí, aquí cantaba el Ethel Reyes y el Gustavo Morales, ¿quién sabe qué pasaría con ellos? Pero aquél tiempo fue muy bonito, muy alegre, les encantaba a los americanos esa música, siempre les ha encantado esa música, sí.

MG:\_ ¿Y para usted qué significa trabajar aquí en el Hotel Rosarito?

FM:\_ Pues, te digo que yo me siento muy agusto, muy orgullosa de trabajar en este hotel, muy agusto. Antes no teníamos ama de llaves, ahí nomás era la pura

recepción, ahí nos entregaban el reporte, ahí todo. Teníamos un gerente muy bueno en ese tiempo, Carlos Zúñiga, ya falleció él, muy buen gerente, muy amistoso, y muy agusto que estábamos trabajando. Hasta ya después empezó a haber amas de llaves, pero antes no.

MG:\_ ¿Y qué paso? ¿Qué cambió cuando entró la ama de llaves?

FM:\_ Pues hubo, pues, ya no, como no está uno acostumbrado a la ama de llaves, hubo más dureza con todo, ponen más cosas nuevas y más cosas nuevas, pero antes era uno muy feliz, con el gerente se entendía uno y ya.

MG:\_ ¿Y le gustaba más?

FM:\_ Sí, y de todas maneras, no se crea que nos hace fuerza la ama de llaves. Ella es muy apartada, pero nosotros...

MG:\_ ¿Se llevan bien ustedes?

FM:\_ Sí, tratamos de llevar bien, para pasársela uno agusto verdad.

MG:\_ Bueno, pues no se si a usted le gustaría agregar alguna otra cosa.

FM:\_ Pues que otra cosa, que otra cosa te digo, yo soy retonta.

MG:\_ No, no diga eso.

FM:\_ No, pues ya nomás, que, ¡qué felicidad si volvieran los viejos tiempos! ¿Verdad? Muy buenos, no se porque, pero antes era mucha alegría, más alegría aquí.

MG:\_ Ah, pues ¿quien sabe qué estará pasando? El tiempo.

FM:\_ El tiempo verdad [risas].

MG:\_ Va pasando, va cambiando todo. Bueno, pues, este, vamos, voy a pasar la grabación que tenemos ahorita en limpio y luego se la voy a pasar para que usted la vea y le vamos a regalar una a usted, porque usted también es autora de la entrevista, y se va a quedar en la universidad allá en Tijuana, para que cualquier persona que quiera consultarla para saber de la historia de Rosarito o del hotel pueda consultarla. Bueno, pues muchas gracias.

FM:\_ Andele, no hay de qué, gracias a usted.

MG:\_ Gracias por esperarme.

S